

REDACCION  
MENACHO, 46. BADAJOZ.

SUSCRIPCIÓN  
Un mes. . . . . PTAS. 1,00  
Un semestre. . . . . 5,50  
Un año. . . . . 11,00

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

# EL ORDEN.

ADMINISTRACION  
FRANCISCO PIZARRO, 8  
ADVERTENCIAS.

No se devuelven los originales aunque dejen de insertarse los trabajos.  
La correspondencia administrativa a los Sres. Uceda Hermanos, y la no administrativa la Director.

DIRECTOR Y PROPIETARIO: DON JOSÉ DÍAZ MACÍAS

HOJA DIARIA DE NOTICIAS, AMENIDADES, TELEGRAMAS Y ANUNCIOS.

## LOPEZ DE AYALA

### Juicio Crítico de su Teatro

Así como la época en que nacen y las circunstancias externas del tiempo en que viven, suele enaltecer con injusticia notoria, y aun hacer pasar por genios excepcionales a hombres que sin ellas no hubieran salido jamás de los estrechos linderos de una vulgar medianía, acaece en ocasiones en el campo de la literatura que las dificultades que se oponen a la victoria del buen gusto sobre las necias preocupaciones puestas en moda, el reunir los diversos elementos que andan desparramados sin la conveniente unidad y el apartarse, finalmente, de la marcha ordinaria, para marcar nuevos derroteros a un género cualquiera, depurando en el crisol del arte los antiguos elementos, constituyen el timbre más preciado de gloria de algunos autores.

Suple en ellos el talento, el refinado gusto y la observación atenta, lo que de genio vigoroso y creador les falta; y sus obras, escrupulosamente limadas y depuradas, adquieren la perfección artística que cabe en las humanas, y pasan como dechados y modelos perfectísimos a las generaciones futuras.

Eso acontece, a no dudarlo, con las de Adelardo López de Ayala, en las que, su elevado mérito intrínseco, su singular corrección, su corte elegantísimo, el profundo estudio de los argumentos, la verdad de los caracteres, en una palabra, cuantas condiciones hacen excelentes las obras del humano ingenio, cobran nuevo valor y mérito más subido al ponderar las dificultades que tuvo que vencer, para emprender el primero con paso firme y resolución inquebrantable la espinosa senda de la regeneración de la escena.

El romanticismo, reacción violenta de la libertad del arte contra los *andadores* que ponía a las obras de ingenio la escuela clásica francesa, y que reviste en España el carácter especial de renacimiento del espíritu artístico, genuinamente español, volviendo por los fueros de la belleza y el buen nombre de nuestros clásicos de los siglos XVI y XVII, había sembrado de escombros, entre los que lucían no pocas flores sus bellísimos colores y delicado aroma, el campo de la literatura cuando comenzó a brillar la estrella de López de Ayala.

En la lucha entablada a principios de este siglo entre los partidarios del raquítico clasicismo trasparente y los defensores de la nueva escuela, ni unos ni otros se contuvieron en el saludable medio de la razón; sino que exagerando sus tendencias, trajeron los románticos, con la victoria de sus teorías, el cúmulo de exageraciones y ridiculeces de que ya en su tiempo se burlaban Bretón de los Herreros, Rodríguez Rubí y tantos otros de todos conocidos.

Esa lucha que se libró en todos los géneros literarios, tuvo su más tremenda batalla en los campos de la literatura dramática, no solo en la esfera de los principios y reglas que deben informar y regir el drama, sino, principalmente en el terreno de la práctica, apareciendo obras de tan distinto carácter y de tan esenciales diferencias, como el *«Don Álvaro del Duque de Rivas»*, el *«El Trovador»*, de García Gutiérrez, el *«Los Amantes de Teruel»*, de Hartzenbusch, y el *«Edipo»*, *«La Conjuración de Venecia»*, de Martínez de la Rosa, y aún el mismísimo *«Macías»*, de Larra, a pesar de ser considerado como el primer drama romántico.

Pero a la efervescencia del combate siguió, como sigue siempre, un período de transición, en el que nadie se atrevía a recoger los restos dispersos de las dos

falanges, tomando lo mucho bueno que en uno y otro campo se encontraba, para unirlos en el difícil equilibrio que, huyendo de toda exageración, hace perfectas las obras literarias.

«He recordado en otra parte—dice un autor contemporáneo—(1), que Saint-Beuve daba por definitivamente concluido en 1848 el ciclo romántico francés. Otro tanto cabe decir del español con las oportunas salvedades, porque en aquella fecha, y en los años inmediatamente posteriores, es cuando se comienzan a notar ráfagas de inspiración nueva, vislumbres de un arte distinto del hasta entonces generalizado, tendencias simultáneas en los autores y en el público a cambiar estilos y gustos, y a adoptar una orientación no bien definida al principio y que viene a coincidir con las modificaciones lentamente verificadas en las esferas políticas, social y religiosa.»

«Los corifeos del renacimiento que aún vivían emudecieron, como Zorrilla, o se atemperaron a las exigencias del tiempo, como Hartzenbusch y García Gutiérrez, mientras los tópicos y extremosidades de la anticuada escuela fueron relegados a los novelones; y no encontraban partidarios sino entre autorcillos de última fila, aunque, por desgracia, lograsen mucha aceptación.»

En esta época de vacilaciones é incertidumbres, en que plagaban nuestra escena un sin número de traducciones francesas, pésimamente hechas de ordinario, fué cuando apareció Ayala, creando un género completamente desconocido entonces en España; el drama filosófico social, fundado en el espíritu cristiano al modo de nuestros antiguos dramáticos, y abriendo con sus obras un ciclo verdaderamente de oro en nuestro teatro, que ya ha concluido desde que, para desgracia de las letras, se retiró de la escena su más glorioso continuador, el insigne Tamayo.

Hasta que él comenzó a escribir, poquísimos autores, excepto Bretón de los Herreros en sus comedias, se habían dedicado al estudio de los caracteres, de las pasiones, de los problemas, como ahora se dice, de la sociedad en que vivimos; y ningún otro había intentado sacar de ese estudio lecciones prácticas y máximas provechosas para el gobierno de la vida. Ese espíritu observador y filosófico en alto grado, era innato en López de Ayala, cuya decidida vocación, rayana en idolatría, por el género dramático, va en él unida a otra cualidad distintiva suya, que no se encuentra en grado tan subido en ninguno de sus continuadores, y que hace de su teatro una galería de inimitables modelos: la corrección.

De pensador profundísimo, de observador atento y de alto espíritu filosófico le acreditan las notas y apuntes que, con el título *«Proyectos de Comedias»*, se hallan coleccionados en el tomo séptimo de sus *«Obras completas»*, principalmente el magistral estudio que de las pasiones y flaquezas humanas hizo, sintetizando las con el significativo título *«Yo»*. «Solamente en las *«Cartas de Goethe a Schiller»* y en las *«Conversaciones de Goethe con Eckermann»*—dice el ilustrado Alarcón, en la advertencia que precede—hemos visto análisis tan íntimos y exactos de ningún autor acerca de la materia dramática que traía entre manos, ni tal lucidez y elocuencia, para darse razón a sí mismo y darla a los demás de los empeños y obligaciones del propio ingenio.»

(1) El P. Francisco Blanco García. *«La literatura española del siglo XIX»*, parte 2.ª, capítulo 1.º

Que de ese estudio profundísimo y concienzudo de los argumentos de sus dramas, procuró siempre sacar una consecuencia saludable y una lección moralizadora, nos lo dice él mismo en el preámbulo que pone a la primera obra con que emprendió el camino que, solo por excepción y forzado por las circunstancias, abandonó en adelante; *«Un hombre de Estado»*. «He procurado en este mi primer ensayo—escribe—y procuraré lo mismo en cuanto salga de mi pobre pluma, desarrollar un pensamiento moral, profundo y consolador.» Y tuvo tal acierto para llevar a cabo su propósito, que la lección de moral que en todas sus obras dá, lejos de hacerse molesta é impropia del teatro por su carácter didáctico, se halla con tal destreza diluida en el argumento y en el modo habilísimo de conducir la fábula, que brota espontáneamente de ella, y todos la sentimos y la apreciamos, sin que el poeta aparezca jamás convertido en maestro. Buena prueba de ello es un argumento tan manoseado como el de *«El tejido de vidrio»*, al que solo el talento y el arte incomparable de su autor pudo dar la novedad que todos admiramos.

En cuanto a la corrección ática de la forma poética de sus obras, cuyas atildadas bellezas sabe en ocasiones cubrir no pocos defectos, baste decir, que es, con las dos anteriores, la nota típica que caracteriza a todas las que brotaron de su elegantísima pluma, y basta para apreciarla tener un mediano gusto, y pasar los ojos por cualquiera de sus poesías.

Si esas dotes de primer orden hubieran unido nuestro poeta el genio, la inspiración creadora, la valentía de alma que nunca tuvo, y que se trasmite, a los caracteres de las hermosas obras de los gigantes de la escena, el nombre del autor de *«Consuelo»* hubiera igualado sin superado a los de Shakespeare y Calderón. Pero su temperamento, su gusto, su tendencia en la esfera literaria, le hizo buscar siempre el justo medio, apartándose como por instinto, de exageraciones peligrosas, depurando cuidadosamente el contado número de sus producciones, sobre todo las que escribió ya en edad madura, logrando, de esa suerte, la igualdad y la corrección que se nota a primera vista en sus escritos.

En una palabra concluiremos, con el crítico antes citado: «La representación de Ayala en nuestro moderno teatro es casi la misma de Alarcón en el siglo XVII, la del poeta elegantísimo que purifica y encauza los elementos allegados anteriormente, imprimiéndoles el sello de la corrección y el buen gusto.»

Viniendo ya a juzgar en particular de cada una de sus obras, hemos de prescindir de las que pudiéramos llamar de *menor cuantía*, no porque las juzguemos en absoluto indignas de su esclarecido autor y no merecedoras de la crítica, sino porque en unas, como en *«Los dos Guzmanes»* y *«Castigo y Perdón»*, por haber sido escritas en la casi adolescencia de Ayala, y en otras, como en todas sus zarzuelas, por haber rendido, injustificadamente, culto a las circunstancias de la época, es el caso que no aparece en ninguna de ellas la personalidad de nuestro poeta, con el carácter y la significación que tiene y que es, a nuestro juicio, el verdadero objeto del tema que nos ocupa en el presente certamen.

Aunque perdida algún tanto entre los albores de la juventud, y no bien definida todavía, así por el argumento que elige como por dejarse llevar de ciertos arrebatos líricos que después corrigió escrupulosamente en sus demás obras maes-

tras, aparece ya en su célebre drama *«Un hombre de Estado»*, que se puso por primera vez en escena en el Teatro Español la noche del 25 de Enero de 1851, recompensando el público en aquella y sucesivas representaciones, con sus aplausos, el poco aprecio que antes mereciera de empresarios.

El argumento del drama nos lo expone el mismo Ayala en las siguientes palabras: «Todos los hombres desean ser grandes y felices; pero todos buscan esta grandeza y esta felicidad en las circunstancias exteriores; es decir, procurando aplausos, fortuna y elevados puestos. A muy pocas se les ha ocurrido buscarlas donde exclusivamente se encuentran; en el fondo del corazón, venciendo las pasiones y equilibrando los deseos con los medios de satisfacerlos, sin comprometer la tranquilidad. Don Rodrigo Calderón, agitado de estos dos grandes deseos, recorrió toda la escala social: nunca tiene el corazón tranquilo, nunca, por lo tanto, logra satisfacerlos. Llega el momento de su prisión: el pueblo llora; sus enemigos le perdonan; la mujer a quien ama le hace las últimas protestas de amor; la penitencia y el suplicio le aseguran el perdón divino; siente tranquila su conciencia, goza de paz interior: y el que en ningún puesto de la sociedad se había sentido grande y feliz, encuentra esa grandeza y esa felicidad en el antro de una prisión y al frente de un cadalso.»

Este pensamiento, uno de los más grandes que concibió Ayala para sus obras, se halla, latente en todo el desarrollo de la fábula, hasta que en la escena 8.ª del 4.º acto le expone magistralmente por boca de D. Rodrigo en los siguientes versos:

«Sabed que dentro del alma  
La mayor grandeza existe,  
Y la ventura consiste  
En saber gozar de calma.  
Viviendo en paz, sin violencia  
Nuestro fin llegar se advierte,  
Y ver con calma la muerte  
Hacen feliz la existencia.»

Pero no bastaba por sí solo para mantener despierto el interés, y Ayala buscó y encontró, con efecto, el elemento dramático que le hacía falta, en la lucha terrible que riñe dentro del corazón de D. Rodrigo, su desmedida ambición, que le hace soñar, como término de sus deseos y meta de su felicidad, en el cargo de Ministro Universal, rindiendo y humillando a sus enemigos, y el amor sincero de Matilde, que ora se le presenta como una esperanza, ora como un remordimiento, y siempre como la única tabla de salvación en la deshecha borrasca que desencadena en su redor, su ansia de poder y el odio de sus enemigos.

Esa lucha constante, que dura lo que dura el drama, hasta las últimas escenas del 4.º acto, hace de D. Rodrigo un carácter eminentemente dramático, bueno en el fondo, malo en la superficie, arrastrado por el orgullo hasta los linderos del crimen, y levantado por último a las tranquilas regiones de la felicidad soñada por el arrepentimiento de sus culpas, el perdón de Dios y de la sociedad, y el amor desinteresado de una mujer que es constantemente su ángel bueno.

¡Lástima que un carácter tan magistralmente concebido y delineado, pierda después por esos alardes de lirismo, de que hablábamos antes, que le hacen pesado en más de una ocasión, a pesar de los primores de estilo!

El drama, en general, resulta de primer orden, aunque bastante desigual. El segundo y tercer acto, por el apresura-

miento con que se desenvuelve, lo larguísimo de muchas escenas y lo poco justificado de algunos recursos, no pueden compararse, en nuestro sentir, con el 1.º y 4.º sobre todo con éste que, por lo sóbrio y bien llevado, nos parece el mejor de la obra.

«Rioja», no es, como pudiera presumirse por su título, un drama histórico, y aunque no cae dentro de la esfera del drama filosófico-social, á que pertenecen las tres más grandes producciones de Ayala, es digno de ser mencionado entre sus obras maestras.

El carácter del protagonista no pertenece exclusivamente al siglo XVII; truequesele el nombre y encajará perfectamente en cualquier época.

«Rioja» es un cuadro de sentimiento, que no puede leerse sin lágrimas en los ojos. Es el triunfo de la virtud sobre la ambición, el amor y las pasiones; es la crucifixión de un alma grande, en aras del agradecimiento y el amor al prójimo. El carácter de Rioja, que empieza á desarrollarse propiamente en el 2.º acto, vá creciendo, en todas las escenas sucesivas, hasta llegar á las alturas divinas del sacrificio en el final del acto 3.º Sacrificio que pinta en solo tres versos el protagonista, en el inimitable monólogo que forma la escena 5.ª del acto 4.º

«¡Ah! ¡valor. Sí, que él la ame:

«Practicar la virtud y arrepentirse

«Es sufrir el martirio y ser infame».

La habilidad y el arte de Ayala, se encuentran en ésta quizá más que en ninguna otra de sus obras, por cuanto sostiene el movimiento escénico, y el interés creciente del espectador durante toda ella, con un pensamiento que, siendo el más sublime de cuantos concibió, peca, sin embargo, de falta de lucha dramática,—pues la de Rioja es puramente subjetiva—de no tener ese incesante choque de pasiones, más que humanas, del mundo, si se permite la frase, y que constituyen, sin duda alguna, el mérito principal de «Un hombre de Estado».

No obstante, fácilmente se le perdonan esos defectos, si se mira atentamente el arte inimitable con que está llevado el argumento, la forma elegantísima que le adorna, y más que nada, para el que tenga sangre en las venas, la plétora de sentimientos purísimos en que rebosan todas y cada una de sus escenas.

La nota característica del teatro de Ayala, como hemos dicho anteriormente, lo que constituye su mérito principal y su más legítimo timbre de gloria, es el haber llevado á la escena los vicios de la sociedad actual fustigándolos con el látigo de la crítica, poniéndolos de relieve para que todos vean su horrible fealdad, sacando de su estudio saludables consecuencias.

Esta tendencia aparece de lleno en las tres obras que vamos á examinar seguidamente, y que son, sin duda alguna, las mejores que brotaron de la pluma del eximio poeta.

«El tejado de vidrio» es un cuadro de costumbres contemporáneas, trazado de mano maestra, y admirablemente desenvuelto por su autor.

No era, ciertamente, el argumento cosa nueva, sino hartó trillada y manoseada. Tenía, además, puntos flacos y situaciones difíciles, que hubieran sido insuperables á otro menos experimentado que Ayala. Pero todas fueron vencidas con un tacto y esa habilidad, que forman uno de los más preciados florones de su gloriosa corona.

El conde del Laurel, maestro consumado en el arte de seducir, que va educando, á sus pechos, á Carlos, el aventajado discípulo, sin sospechar siquiera que ha de llegar día en que tenga que exclamar con toda la amargura de los celos y todo el furor del despecho:

«¡Oh placer! ¡Ja! ¡Ja! ¡Eso sí,

«La aventura es peregrina!

«Toda mi ciencia divina

«Se revuelve contra mí!»

es uno de los tipos más reales y más originales que han salido al teatro en este siglo. Aquel hombre corrompido, que sacrifica en aras de su desenfreno, todo, hasta la honra de su más fiel amigo, sin parar mientes en que él tiene también tejado de vidrio; y que al verse herido con sus propias armas, al oír que el discípulo le devuelve, con sarcasmo horrible, frase por frase, todas sus lecciones, al ver amenazada su propia casa por el

fuego que prendió en la del vecino, nos hace la pintura exacta de su vida diciendo:

«¡Yo que he vivido

«Envolviendo á las mujeres

«En vicioso torbellino,

«Hoy siento un afán tan raro!

«Hiciera mil sacrificios

«Por que fuesen un modelo

«De fé cuantas han nacido.

«Piedras tiré con mi mano

«Al tejado del vecino;

«Romperlo fué mi delicia,

«Y en mi ceguedad no he visto

«Que yo, que todos los hombres

«Tienen Tejado de vidrio.»

es un carácter de ejecución difícilísima y se halla conservado durante toda la obra—excepto en el 4.º acto, del que hablaremos después—igual á sí mismo, con esa habilidad que recomienda Horacio, como uno de los méritos más subidos de la obra dramática.

JOSÉ MARIN Y JUAN.

(Concluirá.)

## El Coronel Angleri.

(CONTINUACIÓN.)

«¿Cómo describir la desesperada tristeza de aquel bravo soldado al conocer el crimen de la que le juró fidelidad al pie de los altares, y la obra siniestra á que ella se había asociado á fin de quedar en libertad de unir su suerte á la de su cómplice?

A los cuarenta años de edad, desde hacía algunas horas, Angleri parecía ya caduco. Sus cabellos se volvieron grises, sus ojos se ocultaban en las orbitas, una palidez biliosa cubría su rostro, y su frente reflejaba las arrugas que en su corazón había trazado el infortunio.

Esos son siempre los síntomas que indican la tisis del alma. ¡Oh! murmuraba el desgraciado en sus cortos momentos de soledad; necesito vivir para tomar cumplida venganza. ¿Qué merece una mujer por la que hubiera yo dado toda mi sangre, el tiempo que me quedara de vida y mi parte de paraíso?

«¿Y no haberme apercibido en mi ceguedad del fluido de desdén hacia á mí que de ella se desprendía! Es horrible desear la muerte de un marido, no para poder entregarse al hombre preferido; sino para ponerse en la condición de vivir en un palacio y derrochar millones! Es preferible detener la atrofia que se vá apoderando de mi vida física; necesito toda mi energía para consumir mi venganza, y puesto que el espíritu me atormenta, hagamos dormir al espíritu.

Y el desgraciado se embriagaba creyendo así ahuyentar sus tristes recuerdos.

Aquella existencia podía ser comparada á una lámpara mal arreglada que despidió mucho humo y poca luz.

La anarquía se había apoderado de aquel organismo.

Terminada la guerra, Angleri obtuvo seis meses de licencia para el extranjero, licencia de la que hizo uso sin pérdida de tiempo con gran sorpresa de sus amigos que le creían impaciente por ir al lado de su esposa.

«¡Hay tantos dramas ocultos! En el que nos ocupa, muchos habrían juzgado lógicamente la conducta del coronel, dada la que hermosa Inés observaba con Federico, y esperarían impacientes nuevos combustibles que arrojar á la hoguera del escándalo.

Entre tanto, en el engañado esposo, encerrado en la habitación que había tomado en uno de los principales hoteles de París, meditaba profundamente. ¡Ah! murmuraba sintiendo que el corazón se le rompía; mucho mal me ha hecho esa mujer; y sin embargo no puedo menos de confesar que á ella debo días de una dicha tan deslumbradora como un sueño de hadas.

Luego sonrió con una satisfacción que daba á su rostro un aspecto amenazador. En efecto; en su interior había fulminado un decreto de venganza terrible, y se disponía á cumplir la dura misión que se había impuesto. Quien le hubiera visto en aquella actitud fiera, dibujándose en sus labios una amarga sonrisa y destellando de sus ojos un fuego sombrío, se habría figurado tener delante al genio del mal.

Iba á usar, porque el derecho le asistía, de tremendas represalias, con ale-

gría que bien merecía ser calificada de satánica.

Solicitó su licencia absoluta, la que le fué concedida á duras penas, porque Angleri poseía todas las virtudes de su profesión. Valiente hasta la temeridad, generoso como pocos y honrado á carta cabal, era querido por todos sus compañeros.

El, que poseía el sentimiento de lo justo, veía con dolor que la compañera de su vida sometida al yugo de las pasiones, se lanzaba á una vida de vergüenza, y, guiado por la luz de su elevado criterio y contando con la fuerza, se proponía inmolarse á los dos seres que le habían hecho desgraciado.

La razón estaba de su parte, y se mostraba inflexible fulminando decretos de exterminio que él se disponía á cumplir, aunque para ello prescindiera del grito de la conciencia.

El sentimiento de la venganza presta un poder mágico al que lo posee, y Angleri, desesperado, puesto en guerra con la familia humana, logró por medio de una maniobra hábil que toda la prensa de París anunciara su muerte, y él adoptando el nombre de D. Víctor Carreras, y natural de Bolivia que viajaba por gusto y llevando grabada en el corazón la ofensa recibida, se trasladó á Madrid y esperó con calma espantosa la ocasión de realizar sus proyectos.

Las facultades del entendimiento, son á la vez espirituales y animales; en él se reconcentran las pasiones, y cuando estas dominan, la luz de la razón se extingue, y entonces, las nociones del bien y del mal se confunden, y esa gran facultad del alma que se llama conciencia se adormece.

Estamos á mediados de Noviembre. Inés ocupa un palco en el teatro de Apolo, en el cual tiene lugar un estreno.

Federico está allí, á su lado, contemplándola con delirio y embriagándose en sus sonrisas.

«¿Sabes lo que pienso, vida mía? dijo de pronto cogiendo distraído el precioso abanico de su amada.

«Dímelo y no me obligues á discurrir, repuso esta.

Pues bien, al ver tus blanquíssimos dientes, se me ha ocurrido que deben ser otras tantas gotas de rocío que se han cuajado en tus labios.

«Galante como siempre!

«El amor dicta mis frases. ¡Soy tan feliz desde que eres sólo mía!

«Yo también lo soy, Federico. Y sin embargo, no puedo ocultarte que ese manto de nieblas azuladas que sirven en otoño de ropaje á la naturaleza, y sus tardes sin sol me entristecen.

(Continuará.)

## AMOR

### IDEALIZADO.

«Yo no recuerdo haber pasado un invierno tan crudo.

Llevo puestas siete camisetas, tres pares de calzoncillos de punto, la camisa, una faja de treinta varas, el traje, una bufanda, la capa y tengo más frío que un galguillo inglés.

Y no es esto lo peor, el caso es que como tengo pretensiones respecto de una jóven que vive en la calle alta, paso en aquellos sitios las noches sin lograr ni un solo momento entrar en calor.

Mi novia, porque es mi novia desde hace cinco meses, habla conmigo desde una ventana muy alta y lo que ella dice: hijo, aún cuando quisiera no puedo ni darte calor con las miradas de mis ojos.

«Y que ojos los suyos! Negros como las fatigas que paso con los sabañones que tengo en todas mis estremidades, grandes como la esperanza que abrigo de ser feliz con ella, ardientes como candelas y llenos de un encanto que hay que verlos para saber que en todo el pueblo no hay otros ojos como los suyos.

Allí, en aquella acera, dura como cabeza de aragonés, hecho un carambano, helado hasta los huesos, paso las horas idealizando el amor, sorteando alguna pulmonía, y segregado por la punta de mi nariz un mar de llanto que corre por el arroyo como si hubiera reventado la cañería de aguas del Gévara.

Mi prometida asomando su bello rostro por la ventanica y enseñándome aquellos dos luceros me dice algunas veces cuando el cierzo sopla y combate mi estatuaria

siempre fija en aquella venta del malabrigo.

«¿Tienes frío mi Periquín?

«¿Frío? ¡Quién puede sentir el hielo á tu lado, digo á tu lado nó, bajo tu ventana de la que salen esos rayos de fuego que abrasan mi alma!

«¡Si hace una noche horrible!

«¿Horrible? A mí me parece que estoy en pleno estío, ya ves apenas si traigo abrigo, casi nada (siete camisetas).

Pues yo diría que estábamos en la Siberia, entre la nieve, en la falda de aquellas montañas, en las estribaciones del *mont Blanc* ó en las crestas más ventildas de los Alpes.

A visitar esos países iría yo en tu dulcísima campaña, Nápoles me encanta, Sicilia despierta en mi memoria recuerdos históricos, Venecia con sus canales de plata, sus góndolas y sus palacios, me seduce; Florencia me maravilla por sus jardines, en Padua vería la tumba de S. Antonio, en Pisa sus torres inclinadas, en Milán su catedral de alabastro y su Escala donde dejaron sus acentos flotando en el espacio los primeros cantantes del mundo.

«¡Oh! en Roma admiraría la grandiosidad del Vaticano, sus infinitas riquezas, en estatuas, en tapices, en cuadros, cuanto pude producir el genio y el arte, en sus más gallardas y sorprendentes manifestaciones, todo lo que encierran aquellos templos suntuosos á nada comparables; visitaríamos el Circo romano cuyas peñas ennegrecidas por las inclemencias de los cielos parecen que nos hablan de aquella edad de hierro en la cual los hombres luchaban como salvajes, como tigres del desierto y se despedazaban ante aquella bárbara multitud gozosa con la sangre que empapaba la arena, y con el último suspiro que dejaba escapar el gladiador vencido que maldecía á su contrario en las horribles convulsiones de la muerte. Visitaríamos el Piamonte, nos asomariamos al cráter del Vesubio en Nápoles; en Suiza, en el país más bello del mundo gozaríamos contemplando aquellos paisaje nevados, aquellas casitas de juguetes situadas como bandada de palomas en las estribaciones de aquellas montañas, en las orillas, siempre verdes, de aquellos tranquilos y transparentes lagos; ó entre los bosques donde la exuberante naturaleza hace alardes de sus matices y de sus encantos más caprichosos.

Y al decir esto ¡zas! una vecina arrojó desde un balcón lo que no puede decirse ni olerse y entonces despertando de aquel sueño amoroso exclamé:

«¡Maldita vecina! ¡Ha podido ponerme... verde!

«¡Adiós, bien mío! Adios!

«¿Dónde vá Periquín?

«¡¡A COLONIA!!

UN VISIONARIO.

## José Cristiano de Zedlitz.

José Cristiano, barón de Zedlitz, nació en Johannesberg (Silesia austriaca), por el año de 1789; estudió en el colegio de Breslau; abrazó en 1806 la profesión de las armas en clase de oficial de husares; é hizo la campaña de 1809, siendo ayudante del príncipe de Hohenzollern. No tardó en dejar el servicio militar, y vivió en el retiro que le ofrecían sus posesiones en Hungría hasta el año de 1837, en cuya época fué llamado á desempeñar un servicio extraordinario en el Ministerio de Estado.

En medio de sus ocupaciones diplomáticas halló vagar para cultivar las letras, dando á luz varios tomos de poesías: *Coronas fúnebres (Fodtenkraenze)*, *La Virgen de los Bosques (Waldfraulein)*, etc. La composición lírica que más fama le ha dado, es la *Revista nocturna (die naechtiliche Heerschau)*, inserta en sus colecciones. Esta poesía, tan popular en Alemania, ha sido imitada por Victor Hugo. *La Virgen de los bosques* es un poema romántico, dividido en diez y ocho cantos, lleno de gracia y de episodios é imágenes tiernas y delicadas; pero la elegancia del estilo raya no pocas veces en culteranismo.

Además de estas obras, ha publicado el barón Zedlitz el *Librito del Soldado (Soldaten Buechlein)*; *Cuadros del viejo Norte (Altmordische Bilder)* y un drama titulado *Mazmorra y Corona*, que aún se representa en los teatros de Alemania. Por último, ha dado á luz una traducción del *Chi de Harold*, de Biron, y otra de *La Estrella de Sevilla*, de Lope de Vega.

El barón de Zedlitz falleció en Viena el día 16 de Marzo de 1862.

LA ERMITA DE LA ALDEA.

Pasando por un lugar  
Un día en hora temprana,  
Vine a una ermita á parar,  
Y en ella movíome á entrar  
La alma voz de la campana.  
Poca gente en ella habia,  
El pueblo estaba segando;  
Misa un anciano decía,  
El pan de la Eucaristía  
En el ara consagrando.  
Y ví acercarse al altar  
Una madre con su niño,  
Y en su rostro ví brillar,  
De su pura fé á la par  
La llama de hondo cariño.  
Con piadoso corazón,  
De manos del buen anciano  
Toma el pan de salvación,  
Y llena de devoción  
Al cielo mira, y no en vano.  
Y con la forma en la boca  
Da un ósculo maternal  
Al niño con pasión loca;  
Y á él también su parte toca  
De aquel manjar celestial.  
¿Qué habrá que igual al amor  
De una buena madre arda?  
Pródiga del bien mayor,  
Ni áun el cuerpo del Señor  
Para sí tan sólo guarda.  
Vete en paz, ¡oh mujer pura!  
Premie el cielo tu honda fé,  
Y á tu tierna criatura  
Colme de paz y ventura,  
Dicha y salvación la dé.  
Triste del templo salí,  
En una tumba pensando,  
Do estaba, léjos de allí,  
La mejor que conocí  
De las madres reposando.  
Como el ave generosa  
Que al pecho sus hijos cría,  
La madre que allí reposa,  
Su sangre toda, piadosa,  
Por sus hijos dado habria.

El traductor  
JAIME CLARK.

COSILLAS

COMENTADAS.

«Que hay cosas para todos los gustos» es un adagio que conocemos al dedillo y siguiéndole con inflexible lógica podemos decir «que hay españoles para todos los gustos.»

Hasta ahora sabía yo, ó por lo menos me figuro que lo sé, que á los españoles lo mismo nos gusta una seguidilla por todo lo jondo que una romanza con amor.

Pero lo que ignoraba es que haya españoles que les gusten los ingleses.

Si fueran las inglesas puede pasar, ahora eso de gustar los ingleses... vamos, no está bien.

Porque han de saber ustedes, que á pretexto de suministrar las aguas necesarias del pueblo de la Concepción, situado cerca de Gibraltar, hay buenos españoles que llevados de patrióticos deseos muestran especial interés en que tal cosa se lleve á cabo con el fin de destinar las aguas sobrantes á la Plaza inglesa para que así se encuentre bien abastecida de dicho líquido.

Era lo que nos faltaba. Que por fas ó por nefas se vieran los ingleses con *Peregil* (por lo de la isla) y con agua en abundancia.

No falta más que le facilitemos también ajo y pan y demás aliños y de vez en cuando unas sopitas porque, según veo están muy necesitados los pobrecitos.

Yo lo que deseo es que no prospere el asunto en el Consejo de Estado lo cual será fácil toda vez que existe el precedente de un dictámen en contrario que dió con muy buen sentido la Junta Consultiva de Guerra.

¡Pues no faltaba más!...  
...¡Agua!  
Por mi gusto otra cosa se le daba á los ingleses de letra cursiva ó sin ella.

Asusta ver el guarismo que alcanza la recaudación del Tesoro público.

Tan solo en el mes de Noviembre ha ascendido á 77.106,315 pesetas.

Y todavía habrá algun malicioso que afirme que los españoles no tenemos una peseta.

Hay que particularizar caballeros. Que lo digan Vds. de mí, pongo por caso, dirán una gran verdad.

Pero decir que España está en la miseria es pura invención.  
La cifra que he consignado no me dejara mentir.

El ilustre P. Coloma esta siendo ahora objeto de la atención de la prensa madrileña. Al insigne autor de *Pequeñeces*, no le dejan, como vulgarmente se dice ni respirar.

Después que el célebre novelista publicó dicha obra se le conoció como escritor castizo, artista de corazón, y de dotes intelectuales que superan á todo encomio.

Hoy ya es otra cosa.

Se ha averiguado, que el padre jesuita sufre de cuando en cuando ataques de tristeza producidos por la bilis; que es persona amabilísima, cuando se creía de él un hombre adusto y de torvo ceño y semblante airado; que posee un acento insinuante y una conversación esmaltada de frases donosísimas; que se levanta por la mañana, que almuerza come y no cena.

Este ultimo dato no esta todavía bien determinado.

De lo que resulta que el P. Coloma fuera de la literatura hace lo que los demás hombres.

Que traga bilis lo mismo que cualquier mortal.

Que almuerza, come, no cena y supongo que también hará otro acto muy importante de la digestión, cosa que todavía nadie lo ha averiguado.

¡Oh poder investigador de los tiempos! ¡Ah! Se me olvidaba decir que entre algunos entusiastas se agita la idea de rifar la pluma con que el ilustre novelista está escribiendo su última producción titulada *Boy*.

Me parece muy bien.  
¡Rifar la pluma del P. Coloma! Ahi es nada.

Es ya cosa hecha colocar en la Puerta del Sol de Madrid una farola monumental.

El proyecto según he leído es muy artístico y digno del escultor Querol, que es el que ha de realizarlo.

Ya se sabe que el monumento lo rematará un grupo representativo de la Unidad de Fuerzas físicas, luz, carbón, velocidad y fuerza; y que se aprovecha la fuente que existe en aquel sitio.

Vaya, que el proyecto es el mismo que el de la farola monumental que nosotros (Badajoz se entiende) tenemos en la Plaza de la Cruz.

Más artística, me parece que no puede ser.

Una gran farola descansando en una estrecha *chocolatera* de hierro, que sirve de fuente con cuatro caños y un pilón de corto radio.

Pues á pesar de esto tan bien está representada en nuestra farola *unidad* de Fuerza físicas.

La luz en la farola de cristales empolvados y con potencia de una y media bujía.

El calor en el alcantarillado que por debajo pasa á corta distancia.

La velocidad en los chicuelos que todos los días dan vueltas alrededor del pilón.

Y la luz en los caños, pues es tanta con la que sale el agua por ellos que á veces se oye allí un ruido particular; como si la farola se quejase de su *monumentalidad* ¿eh?

De suerte que no tenemos envidia á los madrileños.

FLORIDOR.

MOSAICO.

El día de Reyes se pondrán en escena en el Teatro López de Ayala las preciosas zarzuelas *La Czarina*, *La leyenda del monje* y *Torear por lo fino*, por la sección lírica del Liceo de Artesanos.

Para la primera de estas obras, que tan gran éxito alcanzó en la Corte á raíz de su estreno, se están confeccionando por encargo de la sociedad 40 trajes.

A juzgar por lo que hemos podido apreciar en un ensayo, los aplausos para los jóvenes y apreciables artistas de dicha sociedad en la noche del 6, están asegurados.

Lástima es que la sección lírica del Liceo de Artesanos no disponga de un repertorio lo suficientemente numeroso para abrir abonos por varias representaciones en estos largos y frecuentes períodos de cierre teatral que se dan en nuestra población.

La caja de la sociedad ganaría en fondo lo que perdiera en aburrimiento el público.

En *La Coalición* del sábado aparece una segunda epístola dirigida á los señores Concejales de nuestro Ayuntamiento, en la que se expone á su consideración el estado tristísimo en que viven los presos de nuestra cárcel con motivo de la falta de condiciones del antihigiénico y ruinoso edificio que les está destinado, y se les estimula á que soliciten del Estado la cesión provisional de un local de los suyos, si la caja de sus fondos no está en condiciones económicas para construir una cárcel modelo de nueva planta.

Las campañas del estimable colega republicano, son dignas de aplauso, y por ello le felicitamos.

Promete estar muy animada la reunión de confianza que se celebrará mañana en el Casino y que dará principio á las cinco de la tarde.

Por efecto del excesivo viento no pudo ayer hacer su ascensión el globo.

La concurrencia á presenciar la función que se celebraba en la plaza de toros fué más numerosa que en las anteriores tardes.

Lotería.

Hoy termina el plazo para la presentación de los bonos de lotería, de aquellas suscriptoras que no quieran tomar parte en la que ha de celebrarse en Madrid el día 10 del próximo mes de Enero.

Mañana tomaremos los billetes cuyos números publicaremos, y con el fin de evitar molestias servirán de recibos los bonos ya extendidos, toda vez que en las listas de redacción constan los nombres de las personas que toman parte en los billetes.

Dice *La Coalición*:

Acto de honradez.

Según carta que recibimos anteayer de nuestro corresponsal de Mérida, hace pocos días ha sido entregada al jefe de la estación de aquel punto por un guardafreno que prestaba servicio en la misma, la cantidad de cinco mil y pico de reales que se encontró en uno de los coches.

También nos participa en su carta el corresponsal, aludido, que el honrado guardafreno ruega á todos que su nombre, por la acción llevada á cabo, no suene para nada, puesto que estas cosas según él deben hacerse siempre sin procurarse por ellas bombos de ninguna especie.

El acto de honradez que este funcionario acaba de llevar á efecto, creemos nosotros que, en los tiempos de degradación y pandillaje que corremos, debería ser conocido por todo el mundo; poner ese nombre con letras muy grandes, para ver si de este modo, los bandidos que pululan por este pobre país, se morían de vergüenza, ante sus hazañas y raterías.

IR POR LANA...

EPIGRAMA.

La sarcástica *Asunción*,  
Dijo, al esposo de *Pura*,  
Que es un pobre inocentón:  
"Cada vez que sueño con  
Toros, el agua es segura."  
Y *Pura*, mirando al de  
*Asunción*, en tono airado  
Repuso, "lo creo, porque  
Ayer soñé con usted  
Y esta noche ha diluviado."

ADOLFO VARGAS.

28 Diciembre 94.

DOBLE EJECUCIÓN.

Billington, el verdugo de Winchester, ejecutó el miércoles pasado en la prisión de Bruselas, un carretero de Binstead, cerca de Altón, llamado Cyrus Kught William Rogers, marinero de Southampton, condenados ambos en Noviembre último á la pena capital por el tribunal de Winchester.

El 1.º de los dos mató á su mujer. El 23 de Septiembre almorzó con ella, surgiendo una disputa Knight lanza su taza llena de te, á su esposa, la cual le contesta de la misma manera. Entonces el carretero coge un fusil que habia en un cuarto inmediato y lo dispara contra su mujer.

En el tribunal intentó defenderse diciendo que el fusil se había disparado casualmente.

Rogers había asesinado á su antigua ama. El 24 de Septiembre encontró á esta mujer en un establecimiento de Southampton, y precipitándose sobre ella le cortó el cuello con una navaja de afeitar. Cometido el crimen, el marinero intenta suicidarse: con la misma navaja se dió un golpe en el cuello haciéndose una profunda herida y gritando: ¡Venganza, mujer, venganza!

Como la viera ensangrentada, preguntó: «¿Está muerta? Hacedme quemar.»

Teniendo en cuenta que él estaba atacado de un verdadero acceso de fiebre, el Jurado ha respondido de cierto modo á las preguntas con objeto de conmutar la pena de muerte por la de trabajos forzados á perpetuidad, y el secretario de Estado rehúsa intervenir, pidiendo la gracia.

Las dos ejecuciones no han durado casi un minuto.

Detalle horrible: en el momento que Billington hizo jugar la cuchilla que debía conducir á Rogers á la eternidad, la profunda herida apenas cicatrizada que el asesino se había hecho en la garganta, se abrió efecto de la acción del nudo corredizo.

Este espectáculo terrible ha impresionado profundamente á las personas que asistían á esta doble ejecución.

El antidiftérico.

Según las últimas noticias de París, dentro de pocos días el doctor Roux se hallará en condiciones de servir una parte de los numerosos pedidos de suero antidiftérico que sin cesar reclaman al Instituto Pasteur.

El doctor Roux y sus ayudantes aceleran cuanto pueden la inmunización de los 135 caballos sometidos al régimen de la vacuna diftérica. Al propio tiempo trátase de inocular á 20 más.

Un caballo no se considera apto para proporcionar suero hasta que se le ha inculado en series progresivas y espaciadas, cerca de un litro de toxina diftérica, cantidad que se inyecta en doce ó quince veces.

Recientemente, un caballo de los que se consideraban más fuertes y resistentes, ha muerto de resultas de un rápido envenenamiento diftérico, que comenzó por una parálisis casi repentina. Al hacerle la autopsia se le han hallado las mismas lesiones que se observan en los conejos de Indias; especialmente las vastas sufusiones sanguíneas que son características. Diversos órganos presentan considerables alteraciones microscópicas, principalmente el hígado. Todas las entrañas van á ser sometidas á un detenido examen.

Este caballo ha sido el primero que ha sucumbido á las inyecciones diftéricas.

ALMONEDA.

5, GOBERNADOR, N.º 5, PRAL.  
BADAJOZ.

GIGANTE

ARAGONÉS.

ULTIMO DIA.

GRAN SALON DE PELUQUERÍA

DE  
ANTONIO TORREJONCILLO.

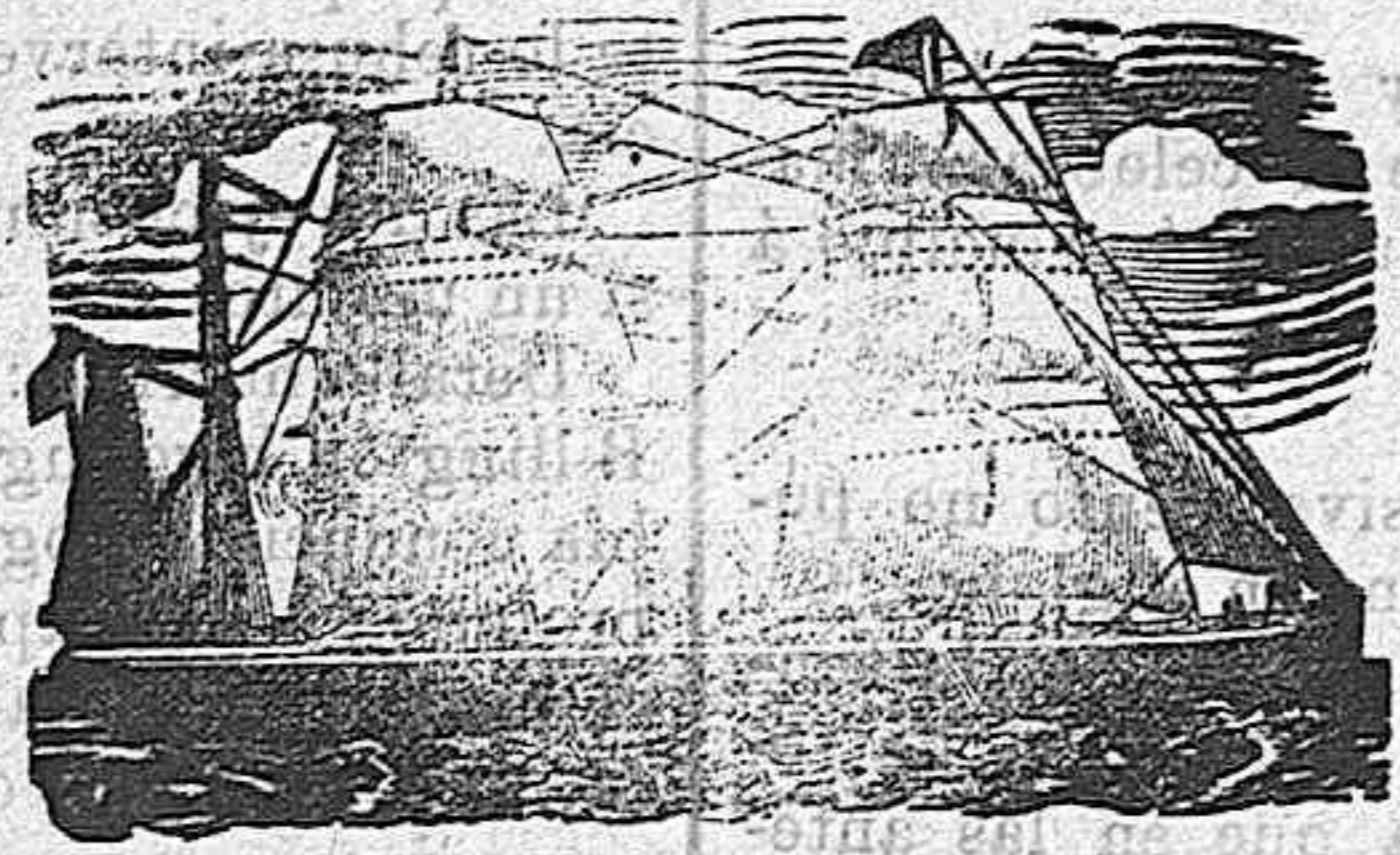
8, MELENDEZ VALDÉS, 8.  
BADAJOZ.

En la librería de D. Joaquín Romero hay un magnífico surtido en Devocionarios á precios económicos.

1895.  
**MANUEL 1.º MANUEL.**  
 San Juan, 22, LA ESMERALDA, 22, San Juan.  
**CONFITERÍA.**

Para regalo á los Manueles, gran variación de dulces, fuentes, tortas y pasteles

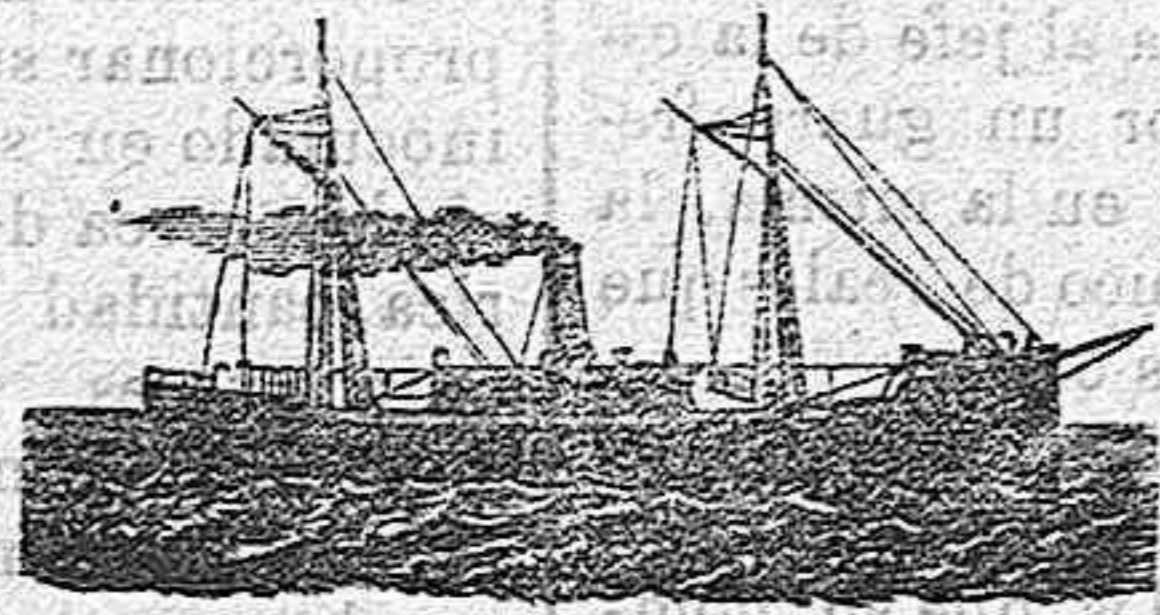
Todo nuevo, 22, San Juan, 22.



**LAS AMERICAS.**  
 COLONIALES Y PAQUETERIA  
 DE  
**JUAN NICOLAS.**

¡¡ATENCIÓN!!—Llegaron los legítimos y verdaderos Mantecados de Astorga, para las presentes Pascuas, precio el más económico conocido.

Zapatería, núm. 3 y Correidores, núm. 2.—BADAJOZ.



**SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA DE BARCELONA**

Vapores que prestarán servicio en el mes de Diciembre de 1894.

**LÍNEA DE LAS ANTYLLAS.**—Día 10 de Cádiz el vapor "Cataluña", su capitán, D. M. Carmon; día 20 de Santander el vapor "Alfonso XIII", su capitán, D. Francisco Moré; día 30 de Cádiz el vapor "Buenos Aires", su capitán, D. Antonio Genis.  
**LÍNEA COMERCIAL DE PUERTO RICO.**—Día 5 de Santander y 7 de Vigo, el vapor "San Agustín" su capitán, D. J. Gran.  
**LÍNEA DE FILIPINAS.**—Día 9 de Barcelona el vapor "León XIII", su capitán, D. J. Gañano.  
**LÍNEA DE FERNANDO POO.**—Día 30 de Cádiz, el vapor "Larache", su capitán D. A. Roldos.  
**LÍNEA DE MARRUECOS.**—Día 13 de Barcelona el vapor "Rabat", su capitán, D. L. Camps.  
**LÍNEA DE TANGER.**—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tanger: Martes, Jueves y Sábados.  
 Para más informes, en Badajoz, calle de la Sa, 15, Sres. GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduana y transportes con servicio de camiónaje á la estación ferro-carriil.

**ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA**

**ANTONIO COVARSI**

AGENTE DE ADUANAS.

CALLE DE LA SOLEDAD, NÚMERO 29, BADAJOZ.

ESCOFETAS

ESPAÑOLAS, INGLESA, BELGAS Y RIFLES NORTE AMERICANOS, CUCHILLOS DE MONTE DE TOLEDO E INGLESES, PRECIOSA COLECCIÓN DE REVÓLVERS DE BOLSILLO.

POLVORAS DE TODAS CLASES.

MONTURAS, ESTRIBOS, CABEZONES, BBIDAS, BOCADOS, ETCÉTERA, ETCÉTERA.

ESPECIALIDAD EN CARTUCHOS «INFALIBLES» CALIBRE 12 Y 16 DE FUEGO CENTRAL Á TRES PESETAS EL CIENTO.

ALMACEN

de pianos, música, órganos é instrumentos para bandas y orquestas.

Se facilitan catálogos gratis al que los pida, señalando si ha de ser el de armas ó el de instrumentos músicos.

Calle de la Soledad, núm. 29, Badajoz.

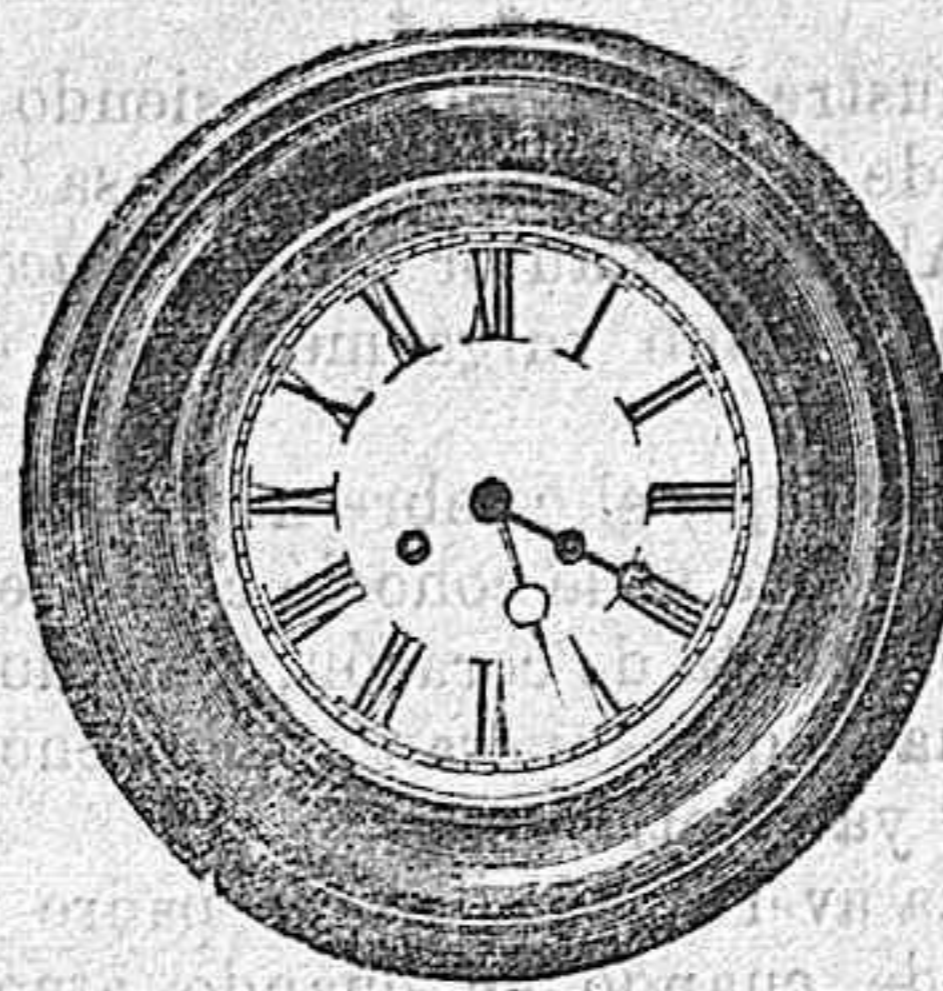
**THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY**

COMPAÑÍA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACÍFICO, POR LOS VAPORES **Correos Ingleses.**

Los magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano-Caldera, Arica, Mollenda y Callao. Se despatchan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Río Grande do Sul, además de los superiores puntos mencionados.

Se acilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 29, Badajoz.

**GRAN TALLER DE RELOJERÍA**  
 DE R. MENDEZ.



14, GOBERNADOR, 14.

14, GOBERNADOR, 14.

**TARIFA DE PRECIOS**

Reposo.....	Pesetas 2
Limpieza.....	1
Muelle rea (cuerda).....	2 50
Muelle de salto.....	1 50
Arbol de volante.....	3
Cilindro.....	4
Espiral.....	2
Centro rubí.....	1 50
Poner piñón á cua quiera rueda.	2 50

Se compra oro plata.  
 NOTA. Los trabajos en relojería grande, son convencionales, y tanto éstos como aquellos van garantizados con recibo por un año.

OTRA. El dueño de este acreditado taller, agradecido á los grandes favores que el público de Badajoz le dispensa con sus muchos encargos y deseand demostrar su agradecimiento á su infinita parroquia, no tiene inconveniente dar al público (como lo hace) la adjunta tarifa de precios.

**COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA.**

Director: Don Manuel Torrejón y Ruiz  
 MÉRIDA.

Se admiten internos.  
 La matrícula ordinaria estará abierta hasta el 30 de Septiembre, y la extraordinaria hasta el 31 de Octubre.

Los 20 años de excelentes y no interrumpidos resultados de este Colegio, son la mejor garantía para los padres.

Rambla de Santa Eulalia núm. 23.

**Banco Vitalicio de Cataluña.**

Compañía general de Seguros sobre la vida, á primas fijas. Domicilio en Barcelona: Ancha 64.

CAPITAL DE GARANTÍA

10.000,000 DE PESETAS.

Las cuentas del último bienio arrojan los siguientes datos:

Capital suscrito.....	Ptas. 18.621.568'25
Activo.....	15.004.875'84
Sinistros pagado.....	989.228'83
Capitales en curso.....	30.384.854'77
Reservas.....	4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y persona para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Delegado, D. Atanasio Ramirez del Molino.—Inspector, D. Manuel Macías.—Agentes, D. José M. Aguilar y D. Sebast.aa Vieira.

**COLEGIO DE SEÑORITAS**

DIRIGIDO POR

D.ª JULIA CARBALLO.

En este Colegio además de las asignaturas de 1.ª enseñanza, se dan las especiales de Francés, Música, Dibujo y Pintura; se enseña á pintar baldosinos y plantas; y toda clase de labores de adorno, encajes y flores.

Preparación para la carrera de maestra. Se admiten pensionistas y medio pensionistas.

Francisco Pizarro, 13 (antes Aduana).

y Meléndez Valdés (antes Granado).

**Librería y Centro de Suscripciones**

DE

**VENTURA BLANCO IZQUIERDO.**

CALLE DE SEVILLA, NÚM. 17

En este establecimiento de Librería se hacen toda clase de trabajos de Imprenta, como son tarjetas, papel y sobres timbrados, libros talonarios, etiquetas, anuncios, facturas y esquelas de defunción y enlace; se reciben anuncios para los periódicos de la provincia.

Calle de Sevilla, núm. 17, Zafra.

**ANTONIO MUÑOZ.**  
**CALZADO DE LUJO**

San Juan núm. 15



**ACADEMIA DE DIBUJO**

DIRIGIDA POR

**D. E. LOPEZ BLANCO**

EXDELINEANTE DEL REAL

ALCAZAR Y COMANDANCIA DE INGENIEROS DE TOLEDO.

HONORARIOS MENSUALES.

Lineal, figuras ú onamental 5 pesetas.

Calle de Prim, núm. 9, pral.

**PASAMANERÍA Y CORDONERÍA**

DE

**CÁNDIDO RUFETE.**

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzapaños y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares

20, calle de la Soledad, núm. 20.

BADAJOZ.

**Colegio de Nra. Sra. de la Piedad de Almendralejo**

INCORPORADO AL INSTITUTO DE BADAJOZ.

Director-propietario

**D. FRANCISCO DE DIOS VIVAS**

LODO, EN FILOSOFÍA Y LETRAS.

En este antiguo y acreditado establecimiento, cuyos brillantes resultados son de todos conocidos en los diez y ocho años que lleva de existencia; queda abierta la matrícula desde el 1.º de Septiembre.

Se remiten reglamentos.

**COLEGIO PAX-AUGUSTA**

Premiado con MEDALLA DE ORO

EXPOSICIÓN REGIONAL EXTREMEÑA.

DIRECTOR

**DON LEON POZAS Y POZAS.**

23, GOBERNADOR, NUM. 23.

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio-pensionista de 1.ª y 2.ª enseñanza.

El lisonjero resultado obtenido por los alumnos de 2.ª enseñanza que en el curso han estudiado en el mismo y el número de premios que éstos han conseguido por oposición, justifica por modo elocuente que no en vano ciframos nuestras esperanzas en el trabajo, motor honroso que constituye la más hermosa y positiva garantía para las familias.

Pidanse reglamentos.

**PLANCHADORA Y PEINADORA**

**7, LAGARES, NÚM. 7.**

Camisas con brillo esmerado, 25 céntimos.

Idem sin brillo, 15.

Asiste también á las casas donde se la llama.

7, CALLE DE LAGARES, 7.

Badajoz: Tip. de UcedaHermanos.